

EL PICUDO ROJO EN LA COMUNIDAD VALENCIANA

Este curculiónido llegó a España como polizón en las palmeras importadas desde Egipto. La plaga está localizada sobre todo en el Mediterráneo y ataca sin piedad a estas plantas.

Especies con riesgo de ataque:

El picudo rojo ataca preferentemente a las palmeras de especie *Phoenix canariensis* y *dactylifera*. Y en menor medida en especies como la *Washingtonia* o el *Trachycarpus*.

Ciclo biológico:

El insecto se introduce dentro de la palmera aprovechando la fragilidad de las hojas jóvenes o heridas causadas por la poda o cepillado de troncos y depositando los huevos en su interior, convirtiéndose estos en larvas que se alimentan del tejido interno de la palmera realizando grandes galerías en el interior del vegetal.

Síntomas:

El síntoma inicial más evidente es que las palmeras presentan aspecto decaído de las hojas más tiernas y retorcimiento de las puntas de las hojas externas.

También se pueden observar en la inserción de las hojas en el tronco galerías producidas por las larvas, así como presentar hojas serradas por la mordedura del insecto.

Tratamientos fitosanitarios y de poda contra el picudo rojo:

Los tratamientos existentes son de carácter preventivo y curativo en primeras fases del ataque.

I. Productos fitosanitarios:

Los recomendados por Consellería de Agricultura y Pesca y Alimentación para tratamientos con carácter preventivo:

- Imidacloprid 20 % en agua de riego.
- Fosmet 45 % por vía foliar.

II. Tratamiento biológico con nemátodos entomono-patógenos:

Es una alternativa a los insecticidas tanto en la prevención como en la curación, estos nemátodos se presentan en forma de polvo con agua con una mochila agitador. La aplicación deberá realizarse sobre el cogollo y parte superior del tronco con abundante caldo para que penetre bien en las galerías interiores que el insecto haya podido realizar en la palmera.

III. Poda de las palmeras:

Si la infestación es superficial y el insecto no ha llegado a la yema terminal, se podría llevar a cabo una actuación a modo de intervención quirúrgica, eliminando las palmas afectadas y limpiando la zona en la que se haya detectado la presencia de larvas o pupas. De este modo, y sin descuidar la necesaria aplicación de los tratamientos anteriores, se conseguiría garantizar la conservación de estas palmeras afectadas.

